

Guión para la Celebración Dominical “en espera del presbítero”

09 DE OCTUBRE DE 2016

DOMINGO 28º DEL TIEMPO ORDINARIO. CICLO “C”

1. - RITOS INICIALES (de pie):

Canto de Entrada:

Todos: Amén.

Presidente/a: En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Presidente/a: El saludo es de parte del Dios Padre, Hijo y Espíritu, Dios Uno y Trino; en el Domingo, día del Señor y día de la Comunidad, Pascua Semanal. Bendigamos al Señor:

Todos: Bendito seas por siempre, Señor.

Presidente/a o monitor/a: Sed bienvenidos, hermanos, para celebrar nuestra fe en el Señor Resucitado.

Somos la familia del Padre Dios, que nos acercamos para alimentar nuestra fe y nuestra esperanza.

Queremos sentirnos compañeros de viaje en medio de nuestro mundo y unidos por la

misma fe.

Venimos a escuchar la Palabra de Jesús, que nos señala el camino.

Queremos abrir el corazón para que esa Palabra dé fruto abundante en nosotros.

Queremos aprender a ser agradecidos y a movernos desde la gratuidad.

¡Bienvenidos!

Presidente/a: *Imploramos confiadamente la misericordia del Señor:*

➤ “Yo confieso mi culpa, me aflige mi pecado”, *Señor, ten piedad:* **Todos:** ¡Señor, ten piedad!

➤ “No nos abandones, Señor, no te quedes lejos”, *Cristo, ten piedad:* **Todos:** ¡Cristo, ten piedad!

➤ “Ven aprisa a socorrerme, Señor mío, mi salvación”, *Señor, ten piedad:*

Todos: ¡Señor, ten piedad!

Presidente/a: *Padre bueno, perdona nuestros pecados y llévanos a la vida eterna.* **Todos:** Amén.

Presidente/a: Unidos a toda la creación y a los coros del cielo, proclamemos la Gloria de Dios:

Todos: Gloria a Dios en el cielo,
y en la tierra paz a los hombres
que ama el Señor.

Por tu inmensa gloria te alabamos,
te bendicimos, te adoramos,
te glorificamos, te damos gracias.
Señor Dios, Rey celestial,

Dios Padre todopoderoso.

Señor Hijo único, Jesucristo.

Señor Dios, Cordero de Dios,

Hijo del Padre:

Tú que quitas el pecado del mundo,

ten piedad de nosotros;

Tú que quitas el pecado del mundo,

atiende nuestra súplica;

Tú que estás sentado

a la derecha del Padre,

ten piedad de nosotros:

Porque sólo Tú eres Santo,

sólo Tú Señor,

sólo Tú Altísimo, Jesucristo,

con el Espíritu Santo

en la gloria de Dios Padre. Amén.

Presidente/a: **Oremos (Pausa).** **Te pedimos, Señor, que tu gracia continuamente nos preceda y acompañe, de manera que estemos dispuestos a obrar siempre el bien.** Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos. **Todos:** Amén.

2. - PROCLAMACIÓN DE LA PALABRA, PROFESIÓN DE FE Y ORACIÓN DE LOS FIELES

Dos o tres lectores/as proclaman las tres lecturas y el salmo que se encuentran en el Libro de las Lecturas o **Leccionario III, “C” (en los nuevos es el I, “C”)**, Págs. : Las dos primeras y el salmo se escuchan estando **TODOS SENTADOS** y el

Evangelio, **TODOS DE PIE**. HOMILÍA (**Sentados**):

Nueva etapa del camino de Jesús a Jerusalén y nuevas enseñanzas para ayudar a los seguidores a hacer su opción.

De nuevo Jesús recurre al lenguaje de signos. Hoy es el de la curación de los diez leprosos. Nos habla de que con el Reino que llega nos viene la salvación, la vida, como regalo divino. La gratuidad que suscita la gratitud.

El recurso a los signos era más frecuente en la primera parte del evangelio y el objetivo era hacer patente la llegada del Reino.

Cuando en esta segunda parte recurre al signo, éste está ligado a un mensaje más concreto, a algún aspecto importante de la llegada del Reino. El de hoy nos habla de la gratuidad con la que Dios nos comunica

su vida por la compasión y la misericordia entrañable, y nos habla de la necesidad de la fe, que empuja al agraciado a ser agradecido y así alcanzar la salud plena, que sólo el leproso que volvió a dar gracias, consiguió: “*tu fe te ha salvado*”.

Ser agradecidos es exigencia de la fe. Quien se fía totalmente de Jesucristo lo que experimenta es que toda su vida es don gratuito de Dios y esto se traduce inevitablemente en acción de gracias. Esa fe es la única que salva. (Pausa).

Hundidos en la exclusión de la lepra podemos ver en esta escena a judíos y samaritanos conviviendo –a pesar de ser enemigos irreconciliables–. Pero quien únicamente llega a la salvación plena es el descreído y excluido samaritano, que volvió a dar gracias. (Pausa).

Una vez más en los nueve desagradecidos intuimos una crítica velada al judaísmo autosuficiente y a todo tipo de religiosidad ritualista y legalista incapaz de transformar el corazón.

Sólo son agradecidos los pobres de espíritu, que, estando totalmente vacíos, todo lo que reciben lo consideran don de Dios.

El que “hace méritos” siendo fiel a la ley y cumpliendo estrictamente las normas y ritos, se cree con derecho a ser agraciado y por lo tanto no necesita ser agradecido. El amor de Dios hecho compasión nos envuelve como un manto y llena de sentido nuestras vidas. Seamos agradecidos. El Espíritu “*viene en ayuda de nuestra debilidad*” y nos transforma a su imagen.

Credo: (de pie):

Todos: Creo en Dios, Padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra.

Presidente/a: Hagamos juntos profesión de nuestra fe:

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo y nació de Santa María, Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos y al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos

Creo en el Espíritu Santo,

- la Santa Iglesia Católica
- la comunión de los santos
- el perdón de los pecados,
- la resurrección de la carne
- y la vida eterna. Amén

Presidente/a: *Desde la confianza que sentimos contigo, Dios, Padre bueno, te hablamos de nuestro mundo y sus problemas y necesidades, Padre de misericordia entrañable y te pedimos:*

Monitor/a

1. Por quienes participamos de esta celebración y vivimos la experiencia de tu perdón y tu acogida. Oremos: **Todos:** ¡Padre, escúchanos!
2. Por quienes viven agobiados por el peso de sus culpas y no saben que tú nos perdonas y nos haces la vida más llevadera. Oremos: **Todos:** ¡Padre, escúchanos!
3. Por todos los que están debilitados y empobrecidos por las injusticias de este mundo. Que luchen por su dignidad con la certeza de que Dios está con ellos, y de que hay hermanos que se esfuerzan con ellos en esta tarea. Oremos: **Todos:** ¡Padre, escúchanos!
4. Por tantos jóvenes de nuestro tiempo que consideran a Dios un asunto inútil y anticuado sin saber que solo Él puede darnos esperanza y futuro.. Oremos: **Todos:** ¡Padre, escúchanos!
5. Por los pobres, necesitados, enfermos y marginados, para que cesen las exclusiones y trabajemos todos por conseguir que el pan, la paz y la alegría lleguen a todas partes. Oremos: **Todos:** ¡Padre, escúchanos!

Presidente/a *Escucha, Padre, nuestras peticiones. Haz que al decirlas seamos nosotros quienes caigamos en la cuenta de que nuestra colaboración no puede faltar. Cámbianos el corazón, por Jesucristo nuestro Señor.* **Todos:** Amén.

(Preces hoy de EUCARISTÍA)

3. - RITO DE ACCIÓN DE GRACIAS Y COMUNIÓN (de pie)

SI SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN:	SI NO SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN
<u>Mientras quien preside trae del Sagrario el Copón con las sagradas formas y lo pone sobre el altar, todos cantan: "Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original"</u>	Presidente/a: No pudiendo comulgar sacramentalmente dispongámonos a hacer esta comunión espiritual, cantando: <u>"Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original"</u>

Presidente/a: Proclamemos la bondad de Dios y pregonemos su misericordia entrañable de Padre, puestas de manifiesto en las palabras de salvación que hemos escuchado:

Te damos gracias, Dios, Padre bueno, por Jesucristo, tu Hijo, el pan de vida, que nos pide que seamos también nosotros pan para los demás. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Tú has dispuesto para todos, sin exclusiones, alimento y bebida y nos has preparado ahora a nosotros el alimento que nos da la vida eterna, el Cuerpo de Cristo. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Del mismo modo que el pan de la Eucaristía, ha sido amasado con muchos granos, así también nosotros, tu Iglesia de Astorga en(nombre de la parroquia o comunidad)...., vivamos en comunión fraterna, anunciando tu Reino. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Te damos gracias, Dios, Padre bueno, por Jesucristo, tu Hijo, el que es, el que viene y el que vendrá. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Llenos de alegría por ser hijos de Dios, digamos con fe y confianza:

Todos: *Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre,*

Venga a nosotros tu Reino,

Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día,

Perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden,

No nos dejes caer en la tentación

Y líbranos del mal.

Presidente/a: Líbranos de todos los males, Señor, y concédenos la paz en nuestros días, para que, ayudados por tu misericordia, vivamos siempre libres de pecado y protegidos de toda perturbación, mientras esperamos la gloriosa venida de nuestro Salvador Jesucristo.

Todos: Tuyo es el reino, tuyo el poder y la gloria por siempre, Señor.

Presidente/a: Señor Jesucristo, que dijiste a los Apóstoles: "La paz os dejo, mi paz os doy.". No mires nuestros pecados, sino la fe de tu Iglesia, y, conforme a tu palabra, concédele la paz y la unidad. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Presidente/a: Démonos fraternalmente la paz. (Mientras se dan la paz se puede cantar: "La paz esté con nosotros")

SI SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN:	SI NO SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN
<u>Luego quien preside toma una hostia y mostrándola dice:</u> <u>Este es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. Dichosos los llamados a esta mesa.</u> <u>Todos: Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.</u> <u>Si quien preside comulga, lo hace en este momento y dice en voz baja: “El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna”.</u> <u>. CANTO DE COMUNIÓN (sentados) mientras se distribuye la misma al pueblo:</u> <u>Quien distribuya la comunión muestra la hostia a quien comulga y dice: El Cuerpo de Cristo. El que comulga responde: Amén.</u> <u>Al finalizar, quien ha distribuido la comunión guarda en el sagrario el copón con las hostias que han quedado y se purifica los dedos con paño purificador.</u>	<u>Quien preside dice:</u> Cristo, Hijo de Dios vivo, que mandaste celebrar la cena eucarística en memoria tuya, ven a nosotros y enriquece a tu Iglesia con la constante celebración de tus misterios. Ven a nosotros para fortalecer los lazos de unidad y para reforzar la paz y armonía de todos los que creemos en Ti, devuelve la salud a los enfermos y haz que participen de tu resurrección todos los que han muerto en Ti, que vives y reinas inmortal y glorioso por los siglos de los siglos. Todos: AMÉN Se puede cantar un CANTO DE COMUNIÓN (sentados).

Después del canto unos instantes de silencio y luego:

4. - RITO DE ENVÍO Y DESPEDIDA (de pie)

Presidente/a : Oremos

Te damos gracias Dios, Padre nuestro, por tu Hijo Jesucristo, el Señor, en la comunión del Espíritu Santo, porque nos has querido reunir en el Domingo, Pascua semanal, Día del Señor y Día de la Comunidad, y nos has alimentado con el pan de tu Palabra (y con el pan de la Eucaristía: la carne de tu Hijo, inmolada por nosotros, que es alimento que nos fortalece y su sangre, derramada por nosotros, que es bebida que nos purifica). Concédenos experimentar en nosotros el fruto de tu Redención para ser fieles a la misión que nos confías y mantener a esta comunidad, a este pueblo, en continua acción de gracias por el don recibido. A Ti, oh Trinidad Santísima y único Dios verdadero, el honor, la gloria y la alabanza por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Presidente/a: Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

Todos: Amén.

Presidente/a: Para contagiar este gozo y alegría: podemos ir en paz.

Todos: Demos gracias a Dios.

CANTO FINAL